



seminario de

teoría del desarrollo



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS



número 18
*Capitalismo y estado en la
obra de Agustín Cueva*

Pío García
Rafael Menjívar

Ponencias presentadas en el ciclo
*Capitalismo e imperialismo en América
Latina*. Sección Colombia-Ecuador
en el mes de agosto de 1979.

MATERIALES DE TRABAJO DEL SEMINARIO DE TEORIA DEL DESARROLLO

Instituto de Investigaciones Económicas

U.N.A.M.

México, 1982

CONTENIDO

	Pág.
- Nota Preliminar	1
- El desarrollo del capitalismo en la obra de Agustín Cueva Rafael Menjívar	3
I Introducción	4
II Trabajos de Agustín Cueva anteriores a <i>El desarrollo del capitalismo en América Latina</i> ; análisis e implicaciones	7
III <i>El desarrollo del capitalismo en América Latina</i> , y su ubicación en el desarrollo de las Ciencias Sociales	20
- Estado y desarrollo capitalista. (Comentario sobre la obra de Agustín Cueva) Pío García	25
Economía y Estado	26
El Estado en América Latina	27
Carácter del Estado oligárquico	30
Fascismo dependiente	32
Estado y democracia	34
- Publicaciones del Seminario de Teoría del Desarrollo	38

Nota Preliminar

Nuestro Seminario ha venido impulsando, en los últimos años, la investigación y difusión de los problemas del desarrollo capitalista en la fase imperialista y con ese objetivo fundamental ha organizado el ciclo *Capitalismo e imperialismo en América Latina*, que constituye un paso más en el conocimiento y análisis de dicha temática.

Para la organización del ciclo se hizo una clasificación por países o grupos de países de acuerdo a sus características políticas y/o geográficas, dando inicio en el mes de marzo de 1979 con la sesión sobre Chile, posteriormente se llevaron a cabo las siguientes sesiones: Venezuela en el mes de mayo, Colombia-Ecuador en septiembre, Centroamérica en noviembre, Argentina-Uruguay-Paraguay en mayo de 1980, el Caribe en agosto y Perú-Bolivia en el mes de diciembre del mismo año. Sólo faltan por realizarse las sesiones correspondientes a México que se llevarán a cabo a partir de octubre del presente año.

El estudio de las contribuciones de mayor interés, hechas por autores latinoamericanos en la última década, en torno a la problemática del desarrollo latinoamericano en la fase actual del imperialismo y el análisis de recientes trabajos de organizaciones y grupos políticos avanzados y centros de investigación, constituyen las principales fuentes que nos permiten formarnos una imagen más representativa del pensamiento de la región.

Sólo la comprensión profunda del subdesarrollo latinoamericano, la ubicación correcta de sus principales contradicciones políticas, económicas y sociales y su desarrollo histórico en el ámbito regional e internacional nos dará una perspectiva de análisis adecuada para la superación de las condiciones de subdesarrollo y dependencia en que se encuentra in

inmersa América Latina y otras regiones del mundo. Sin embargo, estamos -
conscientes de que este esfuerzo de investigación y reflexión profundas
sobre nuestra realidad es difícil y ambicioso y requiere del trabajo y la
colaboración de los compañeros principalmente latinoamericanos.

De este esfuerzo de colaboración conjunta en la investigación y dis-
cusión se han obtenido ya algunos frutos que se traducen en las recientes
publicaciones del Seminario y en trabajos como el de los profesores Domín-
go F. Maza Zavala y Héctor Malavé Mata. */

Los dos trabajos que aquí se publican fueron presentados en la sec-
ción Colombia-Ecuador por los investigadores Rafael Menjivar y Pío García.
Sus comentarios a la obra de Agustín Cueva y a su ponencia, presentada en
esa misma ocasión **/, contienen importantes reflexiones sobre la evolu-
ción del pensamiento político -social del profesor ecuatoriano en torno
a la problemática latinoamericana y a la formación y desarrollo del Esta-
do capitalista en la región.

Seminario de Teoría del Desarrollo

*/ Véase la lista de publicaciones del Seminario de Teoría del Desarrollo
que se presenta al final; y el libro de D.F. Maza Zavala y Héctor Malavé
Mata. *Venezuela, dominación y dependencia*, México, Editorial Nuestro -
Tiempo, 1980.

**/ La ponencia fue publicada en: *Problemas del Desarrollo*. Vol. XI, No.42,
México, IIEc.-UNAM, mayo-junio de 1980, pp. 29-42, con el título: "El
desarrollo del capitalismo en América Latina y la cuestión del Estado".
Los demás ensayos y artículos que integran ese número de la revista, -
fueron también presentados en el Seminario de Teoría del Desarrollo.

EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN AMERICA LATINA
EN LA OBRA DE AGUSTIN CUEVA

Rafael Menjivar

I. Introducción

El análisis del libro *El desarrollo del capitalismo en América Latina*, de Agustín Cueva, se emprende en este ensayo privilegiando uno de los objetivos establecidos en las bases del ciclo. */ En efecto, se trata de obtener "una imagen más representativa del pensamiento de la región", abordando el estudio de un trabajo sumamente polémico que por ello mismo es, a nuestro juicio, una de "las contribuciones de mayor interés, hechas por autores latinoamericanos en la última década, en torno a la problemática del desarrollo latinoamericano en la fase actual del imperialismo".

Nuestro interés, no obstante, va más allá del análisis de tal obra; a partir de ella hemos extendido nuestro análisis a sus principales trabajos anteriores, pasando especialmente por *Problemas y perspectivas de la teoría de la dependencia*, de 1974, para rastrear su evolución en el marco del desarrollo latinoamericano.

Si lo que estamos contemplando en las ciencias sociales latinoamericanas es una ruptura epistemológica, que se expresa en el trabajo de autores de diferentes países de la región, o bien de retomar las líneas -abruptamente rotas- de la aplicación creativa del marxismo iniciadas por Mariá-
*/ Ver *Nota preliminar*.

tegui -y éste consideramos que es el intento de Cueva- tal esfuerzo se justifica.

Más justificable será si en el adecuado marco del Seminario se reinicia con ello una revisión de la teoría de la dependencia, en sus diferentes vertientes y con toda su riqueza, en confrontación con sus principales críticos a partir de Franz Hinkelammert o de autores de ciertos países que, por la conformación de una problemática muy específica, asumen orientaciones distintas en las ciencias sociales. Tal es el caso de México, señalado más de una vez por el mismo Cueva. Creemos que, en este sentido, es necesario sacar la polémica de los marcos en que hasta ahora se ha ubicado y comprender que el avance de las ciencias sociales no es una explosión milagrosa que se da en el vacío; es un proceso que sólo puede evaluarse correctamente partiendo de los ejes, ya aceptados, para el análisis del desarrollo de las mismas: el medio en que surgen y sus raíces sociales; su relación con las grandes corrientes del pensamiento y el análisis de las orientaciones ideológicas que alimentan sus supuestos.

Al hacer el análisis de los trabajos de Cueva se ha ido rastreando en las corrientes o autores que más la influyen y además, cosa que creemos da indicios importantes, en las formaciones sociales y momentos históricos en que surgen

sus reflexiones para ir modificando sus intereses temáticos, sus puntos de duda y los momentos en que se producen y los hechos de nuestra realidad que parecen influir en tales actitudes.

Se inicia el trabajo con un rastreo de la obra primera de Agustín Cueva, pero teniendo como objetivo el trabajo central a discutir y la forma en que las tesis fundamentales de éste se han ido configurando en forma a veces errática, en permanente búsqueda.

Finalmente, para facilitar la lectura de este trabajo se incluye como anexo la bibliografía consultada del autor, con especificación de fecha y lugar en que fue escrita, además de los de su publicación. En el texto, por lo tanto, las citas se remitirán a la misma en el orden que aparecen en el anexo.

II. Trabajos de Agustín Cueva anteriores a *El desarrollo del capitalismo en América Latina*; análisis e implicaciones

1. De *Entre la ira y la esperanza* a *El proceso de dominación política en Ecuador*.

Agustín Cueva -caso no único en Latinoamérica- inicia su producción en el campo superestructural, específicamente en el campo de la crítica literaria, problemática que lo llevará a la profundización del problema de la ideología y, eventualmente en el periodo que estudiamos, a adentrarse, especialmente a partir de 1971, en el plano estructural, en combinación con el primero.

Este período, que se inicia con la publicación en 1967 de su obra *Entre la ira y la esperanza* y termina en 1973 con su apéndice a *El proceso de dominación política en Ecuador* cuyo texto principal concluye en 1970, se mueve entre Ecuador y Chile, países con un proceso histórico social muy diferente. Entre ambas obras, si consideramos *El proceso...* (4) */ y su respectivo "Apéndice" escrito ya en México en 1973 (8), trabajos con un enfoque distinto y por lo tanto susceptibles -como nosotros hemos hecho- de ser catalogados como tales, encontramos un trabajo menor, *La literatura ecuatoriana* en 1968 (2) "El Ecuador en los años treinta" (3), en que intenta un abordaje a la problemática de un período -

*/ Véase anexo bibliográfico al final de este trabajo. p.24.

específico de su país; y dos breves trabajos incluidos en *Radicalización y golpes de Estado en América Latina*, sobre los casos de Ecuador y Chile.

Intentaremos un breve resumen de los puntos relevantes, para nuestros efectos, de los trabajos mencionados en el subtítulo para luego sacar algunas conclusiones generales sobre la evolución de su pensamiento en el período, sobre el tema que nos interesa.

Cueva, en sus trabajos literarios registra, sin duda alguna, la influencia -a veces contradictoria- de dos grandes pensadores: Jean Paul Sartre, el filósofo existencialista, que plantea la doctrina del compromiso del escritor ante la "tentación de la irresponsabilidad" y que resume en la siguiente frase: "Nosotros no queremos perder nada de nuestro tiempo; tal vez los hubo mejores pero éste es el nuestro. No tenemos más que *esta* vida para vivir, en medio de esta guerra, tal vez de *esta* revolución" */ y que, ante la inconciencia de Proust, negaba que el origen, la clase, el medio y la nación del individuo fueran simples concomitantes de su vida sentimental y afirmaba, por el contrario, que cada "afecto, como desde luego cualquier otra forma de su vida psíquica *manifiesta* su situación social". **/

*/ Jean-Paul Sartre. *¿Qué es la literatura?*, Ed. Losada, Buenos Aires, 1950, p. 10.

**/ *Ibid.*, p. 17.

La segunda, la de Georg Lukacs especialmente en sus obras relacionadas con la literatura y la estética */ quien, a juicio de Goldman en su "Introducción a los primeros escritos de Georg Lukacs", con la descripción de la estructura significativa novelesca, da el paso más importante hacia un estudio marxista de la literatura. Ello tiene mayor desarrollo en su definición clasista de la literatura en la polémica con Brecht.

Cueva, en el recorrido que hace en *Entre la ira y la esperanza* de la literatura y el arte en Ecuador desde la Colonia, refleja muchos de estos elementos, o más bien los aplica fructíferamente en su análisis. La novela, por ejemplo, le sirve de eje para el estudio de los diferentes períodos ya que es posible que la "poesía pueda alimentarse de mitos e ideología; pero no la novela que echa raíces en lo vivido" (1, p. 14); y al asignar, por otro lado, una significación clasista a la literatura, lo que implica una "traducción" sociológica, profundiza en las formas de dominación.

Este enfoque exige a Cueva, por otro lado y desde luego de acuerdo al objeto, rastrear los aspectos que inciden en las modificaciones de las corrientes de la narrati-

*/ *Teoría de la novela*, Ed. Siglo XX, Buenos Aires; y *Ensayos sobre el realismo*, Ed. Siglo XX, Buenos Aires,

va: el desarrollo de la formación social ecuatoriana, o sus mismos *impasses* como el caso planteado en Rojas que choca ante la "imposibilidad de subjetivar lo objetivo (problemas del proletariado rural...)" (1, p. 68).

¿Qué aspectos relevantes para nuestros propósitos encontramos en esta obra de Cueva, muchos de los cuales se irán refinando en sus posteriores trabajos?

1. Su pensamiento se nutre fundamentalmente de una corriente, la fundada por Lukacs, corriente considerada por largos períodos, especialmente el stalinista, como "heterodoxa" o poco recomendable, al grado de suspender sus ediciones, no obstante ser reconocido posteriormente como el "intelectual" más creativo después de Marx, como lo hace Lowy en su ensayo sobre los intelectuales. Esto, para referirnos a lo que posteriormente en la polémica entre Cueva y la teoría de la dependencia se denominará "marxismo tradicional", sin ninguna especificación de parte del primero, ni de los autores de ésta.

2. La introducción de Cueva a la problemática latinoamericana por la vía de la superestructura y con un enfoque casi siempre enmarcado en la corriente mencionada tendrá, a nuestro juicio, dos aspectos importantes en su desarrollo posterior:

a. Una dicotomía entre sus análisis a nivel superestructural y aquellos referidos a los estudios puramente estructurales, especialmente en cuanto a la caracterización del desarrollo latinoamericano, que se reflejan en claras dudas y vacilaciones, reservas y búsquedas que, a nuestro juicio, sólo se hacen plenamente conscientes en la primera obra de lo que hemos calificado como una segunda etapa: "Para una interpretación sociológica de *Cien años de soledad*", donde se refleja una clara ruptura con la teoría de la dependencia.

b. Si se toma en cuenta el carácter de "economi-
cista" que Cueva atribuye a la teoría de la dependencia (12, p. 68), es comprensible que su incoherencia fuese encontrada en el nivel superestructural, poco trabajado por aquélla.

c. El enriquecimiento que a su planteamiento da la utilización de ciertos elementos centrales de la teoría marxista más trabajados en tal instancia, de gran importancia política, como las mediaciones, el tiempo y el espacio.

De sus dos siguientes obras, sólo conviene una breve referencia a "El Ecuador en los años treinta" (3), ya que es evidente que *La literatura ecuatoriana* (2) es una síntesis divulgativa de *Entre la ira y la esperanza*. El escrito es, en su mayoría, simplemente descriptivo y, a nues-

tro juicio, contiene una serie de reflexiones que desembo-
carán en el trabajo *El proceso de dominación política en
Ecuador*, que nos interesa analizar en esta parte por con-
siderarlo clave en el proceso del pensamiento de Cueva, -
advirtiendo que el "Apéndice", escrito tres años después en
México, es un nuevo avance antes del cual están los traba-
jos sobre *Radicalización y golpes de Estado* en los casos
de Ecuador (5) y Chile (6).

En el trabajo (4) se establece ya un enfoque claro
de la totalidad; una clara interrelación de los niveles eco-
nómico, político e ideológico de la formación social ecuato-
riana tomando como eje la lucha de clases. Aparecen ya, ade-
más, algunas categorías que luego serán básicas en el análi-
sis de Cueva, tal como la de modos de producción (4, p. 11)
aunque aún sin jugar un papel central y más aún mezclado en
análisis con enfoques que refieren -aunque entre comillados-
a conceptos nominales como sectores tradicionales y modernos
(4, p. 78).

Su primera parte ("La lucha por el poder en el Ecua-
dor. Análisis histórico, siglo XX") constituye un análisis,
como ha señalado algún comentario sobre la obra, "de las
correspondencias y fricciones -ya no azarosas ni providencia-
les- entre las clases sociales y protagonistas de la lucha
por el poder..."

La segunda parte, acaso la más brillante de este excelente trabajo, ("El velasquismo: ensayo de interpretación") no sólo constituye una clara explicación de las causas y límites del populismo, sino de la ideología e intereses de las diferentes clases sociales en pleno movimiento, en plena lucha. Pero más aún, y esto es de gran importancia política, el uso de las mediaciones como categorías explicativas del comportamiento de las diferentes clases; piénsese, por ejemplo, en el caso de los choferes a quienes Velasco redime "psicológicamente del doble pecado original de ser trabajadores manuales y ser mestizos" (4, p. 83), con el siguiente discurso: "¡Vuestra profesión es sublime! ¡Cuántas veces he pensado si hubiera sido chofer! Por eso, porque vuestra profesión es tan sublime, tiene tanto de sublimidad, por eso vuestra alma es tan independiente y libre."

Este excelente trabajo, como señalamos, es un punto importante en la obra de Cueva, no sólo por la integración de su análisis en el caso ecuatoriano y por sus primeras aproximaciones a la problemática general de América Latina (4, p. 91) en el caso de los desfaseamientos entre superestructura ideológica y el desarrollo de la matriz económica, sino también por las reservas y contradicciones que muestra y que abarcan también los trabajos de 1971 sobre Ecuador y Chile incluidos en *Radicalización y golpes de Estado* (5 y 6). En

efecto, si buscamos cuidadosamente en el primero (4) se comprueba lo afirmado:

"Con esto y la consolidación de un capitalismo agromercantil dependiente, que había degenerado en la especulación, se afirmó nuestra condición de país 'subdesarrollado'" (p. 16).

"Además, nuestra condición de país semicolonial..." (p. 61). "Terminadas la Segunda Guerra Mundial y la guerra de Corea, los efectos favorables del desarrollo hacia afuera..." (p. 62)

"... La base social popular del velasquismo está constituida por todos aquellos grupos a los que el desarrollo del capitalismo dependiente convierte en 'marginados', sea arrancándolos de las posiciones antes estables del sector 'tradicional', sea desplazándolos periódicamente de las precarias ubicaciones 'modernas'..." (p. 78).

"Así, la historia política del Ecuador casi llega a confundirse con la historia de un 'centro', poco afectado por los acontecimientos de su 'periferia', Resultado, claro está, de la conocida situación de colonialismo interno." (pp. 101-102).

"Lo que en realidad le confiere 'originalidad' frente a los anteriores regímenes; RM es su decisión de re-

negociar en las mejores condiciones la nueva situación de dependencia con el capital extranjero..." (p. 111).

Haciendo un balance del trabajo de Cueva en este período encontramos en lo fundamental una dicotomía que se manifiesta entre la coherencia metodológica de sus trabajos en el plano puramente estructural y una ambigüedad metodológica que mantiene, sobre todo grandes dudas y reservas -que se manifiestan en el entrecomillado- respecto de este mismo plano estructural; dudas y reservas que sin duda lo llevarán a una ruptura con las corrientes dominantes en las ciencias sociales, especialmente con la que ha llegado a convertirse en principal, la teoría de la dependencia. Este es un proceso de reflexión que permite afirmar, en contra de algunas opiniones, la comprensión que lo grará del cuerpo teórico que criticará después y el refinamiento posterior de sus planteamientos que cristalizan en *El desarrollo del capitalismo en América Latina*.

2. De "Para una interpretación sociológica de *Cien años de soledad*" a *Problemas y perspectivas de la teoría de la dependencia*.

A nuestro juicio, la primera de las obras citadas en el subtítulo marca la ruptura de Agustín Cueva con la teoría de la dependencia. Si el enfoque adoptado para el

análisis de la literatura, la cultura y la ideología lo llevó a penetrar en el campo de la estructura y su interrelación con aquella instancia, en franca incoherencia o, por lo menos, falta de claridad metodológica, ésta lo llevaría igualmente al rechazo de la teoría determinante en este plano y la búsqueda de un nuevo punto de partida. Por otras vías, ello sucedería con otros autores en este mismo período, en clara articulación con la problemática latinoamericana.

Buscando la relación entre la forma genérica de la obra de García Márquez con su referente empírico, encuentra la heterogeneidad de América Latina, una heterogeneidad que no cabe en una teoría que en muchos aspectos es, como el mismo Cueva ha señalado posteriormente (15, p. 34), "una simple proyección de algunos casos nacionales" y que en el campo de una misma formación social presenta, igualmente, "una praxis compleja", procedente de niveles distintos por la articulación en su seno de diversos modos de producción y fases diversas del modo de producción dominante (7, p. 10).

En el rechazo, Cueva ha encontrado su eje de análisis, el modo de producción, o su articulación a nivel de una formación social y dentro de ésta, la lucha de clases.

Los trabajos que siguen son, a la vez que una búsqueda, una crítica al cuerpo teórico en referencia. Su comentario al trabajo de Edelberto Torres, "Notas sobre *Crisis de*

la dominación burguesa en América Latina" (9), por ejemplo, retoma el problema de la heterogeneidad estructural del continente, señalando que "no obedece únicamente al desarrollo desigual del capitalismo, sino también, y a veces sobre todo, a la presencia de varios modos de producción con hegemonía del capitalismo". Resulta sumamente interesante, para el momento actual, su reflexión, sobre las sobredeterminaciones políticas externas y la acumulación de contradicciones, que llevan a convertir ciertas regiones en el "eslabón más débil", señalando los casos de Centroamérica y el Caribe (9. p. 101). Estas y otras consideraciones lo llevan ya a un ataque frontal a la teoría de la dependencia que se verá recogido en *Problemas y perspectivas...*

"Si en la ponencia -señala en una parte- la estructura y la lucha de clases aparecen poco nítidas o con anomalías, no se debe a su propia debilidad o a aberraciones [...] Creo que ello se debe a la persistencia de ciertos residuos teóricos de los que el autor no ha logrado desprenderse por completo, aun cuando los resultados concretos de sus propias investigaciones lo contradigan. Entre otros: la utilización totalitaria de la categoría 'dependencia'; la suposición apriorística de que el único modo de producción vigente en América Latina ha sido en todo momento y por doquier el capitalista [...] la supresión de la dia-

lética de lo externo y de lo interno en cada momento del análisis, el manejo de un utópico modelo de desarrollo autónomo del capitalismo latinoamericano" (9, p. 106).

En *El uso del concepto de modo de producción...*, retoma tales problemas en forma polémica a partir del período colonial en América Latina resaltando, por un lado, el proceso de acumulación de capital como proceso que marca la pauta fundamental de relación entre los diferentes modos de producción, aspecto importante en su libro *El desarrollo del capitalismo...* y por otro, la lucha de clases en el marco de los modos de producción, lo que implica su necesaria comprensión (11, p. 46).

En este ensayo, resulta de particular importancia su rechazo al eclecticismo que se presenta en los análisis de algunos autores sobre el tema. Ello significa un enfoque correcto en tanto, como ha señalado un autor, "desde el pnto de vista del proletariado, el eclecticismo es la contaminación del interés general por el interés particular e implica por lo tanto -y necesariamente- una limitación al conocimiento objetivo de la realidad. Desde este punto de vista, entonces, la falsedad del conocimiento no reside en la incoherencia interna de un cuerpo teórico-metodológico, sino a la inversa: esta última es consecuencia de la primera y ésta, a su vez, resulta de la combinación cognoscitiva

de intereses de clase antagónicos del eclecticismo". */

En su ensayo *La concepción marxista de las clases sociales*, finalmente y antes de pasar a *Problemas y perspectivas...*, no hace más que sistematizar todos los elementos centrales que ha venido manejando en su proceso crítico, con el fin de ubicar el problema de las clases sociales, centro de sus análisis posteriores, dentro de una teoría general de la sociedad y la historia. A partir de los conceptos de modo de producción y formación social, busca los componentes de la matriz económica, condicionando la actuación en grado y forma de la superestructura según los modos de producción.

Los principales elementos de su crítica a la teoría de la dependencia están dados y *Problemas y perspectivas...*, no hace sino expresarlos en forma sistemática. En contraposición a las críticas, suficientemente conocidas, trataremos de sintetizar los planteamientos teórico-metodológicos de Cueva:

1. No existe, un objeto teórico que pueda dar lugar a una teoría de la dependencia.

2. No puede hablarse de leyes de desarrollo del "capitalismo dependiente", en contraposición a leyes del "capitalismo clásico". La esencia de nuestra problemática sólo puede develarse a partir de las leyes que rigen el funciona

*/ Ernesto Richter. *Objetividad científica, punto de vista y eclecticismo* (mimeo.), Tegucigalpa, sept., 1977.

miento de todo el sistema capitalista.

3. Tanto la dominación y la explotación imperialista, como la articulación particular de modos de producción en cada una de las formaciones sociales, determinan la forma que asumen tales leyes, la especificidad de tales formaciones.

4. "El desarrollo del capitalismo no es otra cosa que el desarrollo de sus contradicciones específicas, es decir, de un conjunto de desigualdades presentes en todos los niveles de desarrollo de América Latina" (contradicción y desarrollo de un conjunto determinado de contradicciones, eje de análisis).

5. Tal desarrollo es incomprensible fuera del análisis de la lucha de clases, lucha que se desarrolla en el marco de una articulación de modos de producción.

III. *El desarrollo del capitalismo en América Latina,*
y su ubicación en el desarrollo de las Ciencias Sociales

EL conjunto de planteamientos teórico-metodológicos que, en forma polémica, conforman las preocupaciones del período inmediato anterior son el marco que claramente se ve en el análisis del desarrollo de América Latina en el trabajo que comentamos. La forma misma que asume, en el sentido de ir ejemplificando los diferentes temas con el

desarrollo de las diferentes formaciones se encaminan, y a nuestro juicio se logra, a comprobar los planteamientos en referencia.

A partir del proceso de acumulación originaria, que antes -en otros trabajos- había señalado como el elemento que marca la pauta fundamental de relación entre los diferentes modos de producción de una formación social, Cueva va mostrando la especificidad que da al desarrollo la vía misma que resulta y su articulación con el capitalismo imperialista, como formas nuevas de vinculación. Confrontadas las disimilitudes del proceso, que son acentuadas por el desarrollo capitalista, trata de encontrar los procesos comunes a la región.

El análisis de la lucha de clases (cap. 8) es integrado de acuerdo a sus planteamientos anteriores, convirtiéndola en el eje central del trabajo, eje al cual condiciona -contrario a tesis anteriores- incluso la posibilidad de efectos negativos o de desarrollo de las fuerzas productivas -industrialización-, de las crisis, conviniendo en que éstas no son causa de tal proceso de industrialización, por lo menos como una tesis general para las distintas formaciones. Creemos que la experiencia convalida la tesis de Cueva.

Sin perjuicio de abundar en la exposición, consideramos que los planteamientos alternativos hechos anteriormente en relación a otras teorías son aplicados por Cueva en *El desarrollo del capitalismo en América Latina*, con lo que plantea el inicio de nuevas formas interpretativas de nuestro desarrollo.

Epistemológicamente consideramos que sus planteamientos son un retorno al marxismo de Mariátegui, línea que con algunas excepciones, entre ellas la de Arismendi en algunos aspectos, se vio interrumpida quizá más que por determinantes internos por la política adoptada dentro de la III Internacional, igual que sucedió con autores como Lukacs y el mismo Gramsci.

En este sentido, cuando la teoría de la dependencia, recogiendo preocupaciones planteadas entre otros por Baran y Sweezy, criticaba al marxismo creemos que no se refería precisamente a Mariátegui, sino a la simple traslación de "modelos" marxistas, muy lejos de la creatividad de éste y del método marxista en general.

En el aspecto político, consideramos que el trabajo de Cueva no significa -de lo contrario pierde toda coherencia- el rechazo de una lucha por el socialismo y de una aplicación de diferentes formas de lucha en función de la lucha

de clases en las diferentes formaciones.

El libro podrá tener algunos vacíos, entre ellos el poco desarrollo de la problemática actual, pero ello no invalida sus aportes en el tema que nos interesa.

A N E X O

Trabajos consultados de Agustín Cueva

1. 1967 agosto, Ecuador: *Entre la ira y la esperanza*, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1967.
2. 1968, Ecuador: *La literatura ecuatoriana*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1968.
3. 1969, Ecuador: "El Ecuador en los años treinta", en Varios autores, *América Latina en los años treinta*, UNAM, México, 1978.
4. 1970 noviembre, Ecuador-Chile: *El proceso de dominación política en Ecuador*, Diógenes, México, 1974.
5. 1971 octubre, Chile: "Ecuador", en Varios autores, *Radicalización y golpes de Estado en América Latina*, FCP y S -UNAM, México, 1973.
6. 1971 octubre, Chile: "Chile", en *Radicalización y golpes de Estado...*, ob. cit.
7. 1972, Chile: "Para una interpretación sociológica de Cien años de soledad", en *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 1, México, 1974.
8. 1973, México: "Apéndice" para el libro *El proceso de dominación política en Ecuador*, Ed. cit. (4)
9. 1973, México: "Comentario al trabajo *Crisis de la dominación burguesa*, de E. Torres Rivas", en Varios autores, *Clases sociales y crisis política en América Latina*, Siglo XXI Eds., México, 1977.
10. 1974, México: *El uso del concepto de modo de producción en América Latina*, Cuadernos CELA, UNAM, México, s.f.
11. 1974, México: *La concepción marxista de las clases sociales*, Cuadernos CELA, UNAM, México, s.f.
12. 1974, México: *Problemas y perspectivas de la teoría de la dependencia*, Cuadernos CELA, UNAM, México, s.f.
13. 1976, México: "Ecuador 1925-1976", en Varios autores, *América Latina: historia de medio siglo*, Siglo XXI Eds., México, 1977.
14. 1977, México: *El desarrollo del capitalismo en América Latina*, Siglo XXI Eds., México, 1977.

ESTADO Y DESARROLLO CAPITALISTA

(Comentario sobre la obra de Agustín Cueva)

Pío García

Economía y Estado

En la obra de Agustín Cueva se contienen diversos planteamientos acerca del desarrollo del Estado en América Latina.

Desde luego, su libro sobre *El proceso de dominación política en Ecuador*, ensayo de interpretación del proceso político de su país a lo largo de este siglo hasta el régimen militar implantado en 1972, se centra en la caracterización de las sucesivas formas gubernamentales constituyendo una base de referencia indispensable para el estudio del Estado en Ecuador.

En efecto, la obra se extiende desde el Estado oligárquico del siglo XIX, controlado por los terratenientes serranos de ideología conservadora-clerical y la revolución liberal de 1895, pasando por el sucesivo fracaso entre 1922 y 1932 de las fórmulas liberal, militar-reformista y conservadora, al fenómeno del velasquismo (sin duda entre los de mayor interés político de América Latina, con sus 40 años de recurrente preeminencia de Velasco Ibarra en la vida nacional); y de los casi tres lustros de estabilidad política entre 1948 a 1960 al replanteamiento de la crisis y el nuevo régimen militar iniciado por Rodríguez Lara. De este modo, lo que se reconstituye, de hecho, son las vicisitudes de la conformación del Estado burgués, en un país dependiente, de rezagado desa-

rrollo capitalista, cruzado por agudas diferencias regionales y étnicas, en el que la clase obrera y el movimiento popular no llegan a emerger sino como base de apoyo a eventuales intentos de soluciones populistas.

En el transcurso de este análisis, se sitúa adecuadamente un elemento de relevancia para la comprensión del desarrollo de los Estados latinoamericanos, el que reaparecerá después destacadamente. A diferencia de autores como Octavio Paz -meritorio, sin duda, como poeta- que consideran que en la experiencia de América Latina no es la clase dominante la que conforma el Estado sino el Estado el que engendra la clase dominante, pretendiendo así desmentir la interpretación general del marxismo, Cueva muestra, por el contrario, cómo en las circunstancias concretas de nuestros países la lucha por el control del Estado constituye para la burguesía un instrumento decisivo de la ampliación y fortalecimiento de las relaciones de producción capitalistas, incubadas progresivamente durante el llamado Estado oligárquico y extendidas luego "desde arriba y en gran parte desde afuera". 1/

El Estado en América Latina

Antes que contradecir el marxismo, la comprensión

1/ Agustín Cueva, intervención en "El Estado en América Latina" (mesa redonda), varios participantes; *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 82, México D.F., oct.-dic. 1975; p. 43.

del desarrollo del Estado en América Latina requiere de su aplicación creativa a la investigación histórica de la región. Es a lo que ofrece una contribución importante el libro de Cueva sobre *El desarrollo del capitalismo en América Latina*. Como se sostiene en su texto,

la edificación de un Estado nacional no se realiza jamás en el vacío 1/ sino sobre la base de una estructura económico-social históricamente dada y dentro de un contexto internacional concreto, factores que no sólo determinan las modalidades históricas de cada entidad estatal más también la mayor o menor tortuosidad del camino que conduce a su constitución. 2/

Al presentar un esbozo de términos generales sobre el proceso de formación de la base capitalista de nuestros países en el marco de su inserción supeditada en el mercado mundial, desde las condiciones iniciales en el momento de la independencia a la creación del mercado interno y su evolución hasta la crisis de entrada la segunda mitad de este siglo, Cueva establece, en efecto, la debida referencia para la comprensión de su realidad estatal, preocupación que por lo demás asume específicamente, aunque de manera que se diluye progresivamente según avanza el recorrido histórico de su análisis.

Mérito adicional del ensayo, el hilo global de la in

2/ Agustín Cueva, *El desarrollo del capitalismo en América Latina*; Siglo XXI Eds., México D.F., 1977; p. 32.

terpretación no oculta con sus rasgos generales la particularidad de los distintos casos nacionales sino, antes bien, los constituye continuamente en contrapunto que permite apuntalar y enriquecer la exposición. Cuestión de especial importancia por lo que concierne al estudio del Estado, en fin de cuentas, instancia expresiva siempre de la especificidad nacional con que se desenvuelven los procesos generales.

Aunque este precepto subyace sin duda en el propósito del autor de refutar el economicismo de ciertas formulaciones asociadas al llamado "dependentismo", cabe sin embargo señalar que su propio análisis no se detiene mayormente en la medida que las realidades político estatales actúan a su vez sobre las condiciones socio-económicas.

Así, por ejemplo, la explicación sobre las diferencias iniciales en el afianzamiento de los Estados nacionales es remitida a los distintos grados de avance de las relaciones capitalistas, y el análisis se hará menos amplio en cuanto a la repercusión de la organización política centralizada como factor de refuerzo del ulterior curso de desarrollo capitalista.

Por otra parte, la clave explicativa principal no parece residir tanto en los distintos grados de precoci-

dad de las relaciones capitalistas sino, aunadas a otros elementos, a las diferentes posibilidades de subsistencia de los vínculos al mercado mundial o de continuidad en su organización productiva con que emergen las sociedades nacionales al cabo de sus luchas por la independencia, las que favorecen en general a las economías agro-exportadoras respecto a las minero-exportadoras.

Carácter del Estado oligárquico

Esta observación se liga a otra, de alcance más general, sobre cierta ambigüedad con que caracteriza Cueva el Estado oligárquico. En momentos determinados, el autor se refiere a éste como "la expresión superestructural del *proceso de implantación* del capitalismo como modo de producción dominante en las entidades sociales latinoamericanas"; 3/ o bien, al desarrollo de la burguesía como "naturalmente determinado por el grado de evolución de la base económica de cada formación social, evolución que en la primera mitad del siglo XIX no puede medirse de otra manera que por su menor o mayor tendencia general de desarrollo *hacia* el capitalismo". 4/

En otros pasajes, sin embargo, que diferencian el período de la anarquía del de Estado oligárquico, Cueva liga éste a un predominio capitalista ya alcanzado. Así por

3/ *Ibid.*, p. 127 (subrayado de P.G.)

4/ *Ibid.*, p. 40 (subrayado en el original).

ejemplo, el término de la fase de la anarquía ocurriría cuando se

llega a una situación de predominio relativamente consolidado del modo de producción capitalista 5/ la forma de tal predominio 6/ no necesariamente es sinónimo de una extensión del modo de producción capitalista en la totalidad del cuerpo social o por lo menos en una vasta porción de él. Cuando esta extensión ocurre, el Estado se estabiliza, adoptando por regla general la forma 'liberal-oligárquica'.5/

La afirmación es concomitante con la de que "la posibilidad de conformación de estados nacionales verdaderamente unificados y relativamente estables en América Latina varió en función directa de la existencia de una burguesía orgánica de envergadura nacional".6/

La primera formulación, que define al Estado oligárquico como Estado de transición al capitalismo, parece más propia y de hecho se aviene mejor con el conjunto de la exposición en el texto. En el caso de Chile, que Cueva menciona como "contraejemplo" forzándose a sostener que "el feudalismo no va más allá de su débil expresión en el 'inquilinato'",7/ en circunstancias que por el contrario él mismo señala reiteradamente cómo las incipientes formas salariales apenas disimulan relaciones precapitalistas, el Estado oligárquico se constituye sólida y esta

5/ *Ibid.*, p. 41.

6/ *Ibid.*, p. 40.

7/ *Ibid.*, p. 38.

blemente cuando resulta difícil sostener que existiría predominio capitalista y una "burguesía orgánica". El Estado oligárquico no representa en general sino el bloque dominante bajo hegemonía de la clase terrateniente tradicional constituido con sectores mineros de muy escasa capitalización e incipientes fracciones de burguesía comercial y financiera a través de las cuales se produce la asociación con el capital extranjero. Independientemente de la fase imperialista o preimperialista de desarrollo del capitalismo mundial en que se conforme, y del sello particular que este hecho le imprima, el Estado oligárquico no es nunca un Estado capitalista, sino el marco político en que se desarrolla el predominio de las relaciones capitalistas de producción y la lucha por su reconformación en Estado burgués.

Resaltar en un capítulo particular el contenido popular democrático en que, desde la propia gesta de la Independencia, tendió a sostenerse tal lucha en la historia de nuestros países constituye otro acierto de la obra de Cueva.

Fascismo dependiente

Los alcances del autor acerca del Estado en América Latina se prolongan al período reciente en sus trabajos sobre el fascismo en la región y su ponencia presentada a este Seminario. */

*/ Ver Nota preliminar.

Sus artículos sobre el fascismo latinoamericano^{8/} cuentan entre los de mayor interés en la ya copiosa literatura sobre el tema.

El fenómeno de la fascistización estatal en Brasil, Uruguay, Chile y Argentina es abordado en ellos en tanto expresión política del proceso de monopolización, la asociación del capital monopólico nacional y extranjero y la imposición de una nueva fase o patrón de acumulación fundada en la disminución de la remuneración de la fuerza de trabajo muy por debajo de su valor histórico que, en situaciones de fortaleza política alcanzada por la clase obrera y el movimiento popular, requiere perentoriamente de un régimen de dictadura consustancialmente distinto al de las tiranías semicoloniales o las dictaduras militares tradicionales en la región.

Estableciendo pues las determinaciones estructurales básicas de la forma de dominación estatal implantada en los países mencionados, Cueva define fundadamente su naturaleza fascista en relación a los elementos decisivos para resolver sobre el carácter de todo régimen político:

^{8/} Cfn.: "La fascistización de América Latina", en *Nueva Política*, núm. 1, México D.F., ene.-mar. 1976; "Fascismo y economía en América Latina", en *Controversia*, núm. 2, Guadalajara, feb.-abr. 1977; "La cuestión del fascismo", en *Revista Mexicana de Sociología*, año XXXIX, vol. XXXIX, núm. 2, México D.F., abr.-jun. 1977; intervención en "La cuestión del fascismo en América Latina" (varios autores) en *Cuadernos Políticos*, núm. 18, México D.F., oct.-dic. 1978.

cuál es el interés de clase dominante y cuál la modalidad institucional constituida para el ejercicio de su dominio. De esta manera, la afirmación del carácter fascista de determinados regímenes militares latinoamericanos no se reduce a una equivalencia de rasgos particulares con el fascismo alemán o italiano de entreguerras, justamente señalada por el autor como perspectiva de resonancias weberianas, y se ofrece cauce a la debida explicación de sus especificidades en razón de la propia condición dependiente del desarrollo del capitalismo latinoamericano.

Estado y democracia

La ponencia presentada ahora al Seminario extiende sus consideraciones sobre el Estado latinoamericano a la cuestión de la democracia.

Es un hecho que en América Latina no ha sido usual la organización democrática del Estado capitalista, al punto de señalarse que, en términos generales, la "norma" en los países de la región es más bien la del Estado de excepción. Con todo, se trata de una afirmación que merece examinarse con cuidado, a fin de que, tendiendo a relevar una problemática cierta, no se convierta en elemento de su oscurecimiento.

La propensión autoritaria, antidemocrática o dictatorial de conformación del Estado burgués en América Latina tiene sin duda su clave explicativa en las peculiares con

diciones de desarrollo de su base material capitalista, históricamente rezagada, articulada a formas precapitalistas, condicionada desde sus orígenes por su inserción subordinada al sistema capitalista mundial, de afianzamiento de la primacía burguesa en los Estados nacionales en la fase ya del imperialismo. Esta realidad impone diferencias sustanciales con el desarrollo político de los países capitalistas adelantados. La entidad de estas diferencias y sus proyecciones políticas sigue siendo, sin embargo, terreno de investigación y actividad creativa para las fuerzas sociales revolucionarias antes que propicio para afirmaciones taxativas.

Asumiendo el carácter de "apuntes para una discusión" con que presenta su ponencia, conviene reparar en la afirmación de Cueva según la cual "La democracia burguesa relativamente sólida y estable *no* constituye la superestructura 'natural' del modo de producción capitalista" (pp.6-7). La expresión "natural" no resulta, en efecto, la más propia. Se puede coincidir en que el capitalismo no engendra *naturalmente* formas institucionales determinadas de dominación sino en relación a las específicas condiciones históricas en que cristaliza y se desenvuelve.

Pero partiendo de Marx, lo que sí cabe sostener es que la democracia representa la forma *normal*, la forma

óptima de desarrollo del capitalismo. En el concepto de "Estado de excepción", excepción no quiere decir ocasional ni inusitado, sino anómalo, distorsionador de lo normal. La democracia capitalista no proviene de un presunto humanismo burgués (aunque así se proclama ideológicamente en la fase histórica del ascenso revolucionario de la burguesía con la consigna de "Libertad, Igualdad, Fraternidad"), sino del propio carácter competitivo y de la estructura misma de las relaciones capitalistas de producción, que no requieren de la injerencia directa de elementos extraeconómicos en el proceso de trabajo. Por estas razones objetivas, el capitalismo *tiende constantemente a la democracia*. Se trata ciertamente de la democracia burguesa, amputada, mezquina, engañosa, limitada: encaminada a la reproducción ampliada del capital. Forma *óptima* de dominación en la medida que, fundándose en el ocultamiento de la explotación a través de la conversión en mercancía de la fuerza de trabajo, reside no sólo en la coacción sino también en la posibilidad de su ejercicio hegemónico, vale decir, mediante la organización del consenso activo de los gobernados.

Ahora bien, es esta modalidad normal y *óptima* de dominación del capital la que para Marx representa no una forma conservadora de la sociedad burguesa, sino la for-

ma política de su subversión. La democracia capitalista está por ello amenazada también constantemente de restricción o simplemente de supresión por la burguesía; tanto más cerca del "pogromo" frente a todo conflicto político decisivo cuanto más avanzada se halle. De hecho, en el centro imperialista, en los países de capitalismo adelantado con fuerte organización autónoma de la clase obrera, la ampliación y mantenimiento de la democracia se sustenta más bien en la decisión de las fuerzas populares antes que en los designios de la propia burguesía.

De esta manera, por lo que concierne a América Latina, las dificultades históricas para la realización o el sostenimiento de la democracia burguesa no deberían considerarse tampoco un efecto directo e inexorable de las condiciones económicas del capitalismo dependiente, sino el resultado de la pugna de la burguesía por implantar su propio orden y de las masas populares por rebasarlo mediado por la lucha política de clases que cabe privilegiar en el análisis. La cuestión de la democracia se plantea así no sólo en cuanto a la factibilidad del restablecimiento de la democracia burguesa y su superación en los países sometidos a dictaduras de carácter fascista, sino también en cuanto a la ampliación de sus límites en los países que se desenvuelve contradictoria y azarosamente.

PUBLICACIONES DEL SEMINARIO DE TEORIA
DEL DESARROLLO

I. LIBROS

- AGUILAR M., Alonso, Arturo Bonilla S., Fernando Carmona, Sergio de la Peña, Theotonio Dos Santos, Gloria González Salazar, Fernando Paz Sánchez y Juvencio Wing. *En torno al capitalismo latinoamericano*. México, IIEc-UNAM, 1977. 155 p. (2a. edición).
- AGUILAR M., Alonso, Arturo Bonilla S., Fernando Carmona, Antonio García, Gloria González Salazar, Gérard Pierre-Charles y Dinah Rodríguez. *Capitalismo, atraso y dependencia en América Latina*. México, IIEc-UNAM, 1980. 2a. edición corregida y aumentada. 245 p.
- AGUILAR M., Alonso, Alvaro Briones, Theotonio Dos Santos, Pío García, Clarisa Hardy, Eduardo Novoa, Jaime Osorio, Fernando Rosa, Pedro Vuskovic y Jorge Witker. *El gobierno de Allende y la lucha por el socialismo en Chile*. México, IIEc-UNAM, 1976. 335 p.
- AGUILAR M., Alonso, Fernando Carmona, Jorge Carrión, José Luis Ceceña G., Alma Chapoy y Benjamín Retchkiman. *Política mexicana sobre inversiones extranjeras*. México, IIEc-UNAM, 1980. 249 p. (2a. edición)
- AGUILAR M., Alonso, *Teoría leninista del imperialismo*. México, Editorial Nuestro Tiempo, 1979, 461 p.
- CORDOVA, Armando, Pío García, Arturo Guillén, Samuel Lichtenztein y Ana I. Mariño. *El imperialismo: algunas contribuciones clásicas*. México, Editorial Nuestro Tiempo, 1979. 140 p.
- BERNAL SAHAGUN, Víctor M., Sergio de la Peña, Gloria González Salazar, Arturo Guillén y Sofía Méndez. *Pensamiento latinoamericano: CEPAL, Prebisch y Pinto*. México, IIEc-UNAM, 1980. 178 p.
- BAGU, Sergio, Víctor M. Bernal Sahagún, Arturo Guillén, Josefina Morales, y Benjamín Retchkiman. *Economía política del imperialismo. Autores estadounidenses*. (En prensa).

II. MATERIALES DE TRABAJO DEL SEMINARIO DE TEORIA DEL DESARROLLO

- 1 Angel Bassols B. *Acerca de los beneficiarios del desarrollo regional*.
- 2 Arturo Guillén R. *Notas sobre la teoría clásica*.
- 3 Ana I. Mariño. *De la Reforma al Porfiriato: notas sobre la consolidación del capitalismo del subdesarrollo*.

- 4 Fausto Burgueño L. *Teoría marxista y acumulación de capital.*
- 5 *Bibliografía sobre Teoría del Imperialismo.*
- 6 Irma Manrique C. *Clásicos y neoclásicos.*
- 7 Arturo Guillén R. *Imperialismo y ley del valor.*
- 8 Lucía Alvarez Mosso. *El despojo del campesinado en el desarrollo del capitalismo en México.*
- 9 Marina Chávez, Alfonso Bouzas y Martha Quezada. *El Estado socialista cubano.*
- 10 Alonso Aguilar M. *La crisis del capitalismo y el Nuevo Orden Económico Internacional.*
- 11 José Valenzuela F. *Mecanismos de intercambio desigual.*
- 12 Alejandro Alvarez. *Una nueva crisis general capitalista. Comentarios al trabajo de Giovanni Arrighi.*
- 13 Gregorio Vidal. *Imperialismo y revolución en Viet Nam. Pensamiento de Le Duan y Truong-Chinh.*
- 14 Marcos Kaplan. *La teoría del Estado en Marx y Engels según Henri Lefebvre.*
- 15 Arturo Guillén. *Celso Furtado y la ilusión reformista en el Brasil.*
- 16 José Luis Ceceña Cervantes. *La dinámica capitalista en la obra de Lange y Kalecki.*
- 17 Cristina Martínez, Genoveva Roldán y Gregorio Vidal. *La concepción de José López Portillo acerca del Estado.*

Esta impresión consta de 300 ejemplares
mecnografía: Ignacia Regalado Valencia
impresión: Julián Ramírez Velázquez
 encuadernación: José Luis Rosas Nava

